





# Réquiem para una quimera

Por Hernán Poblete Varas

gal 2443



Hay palacios, castillos, bares al estilo "Far-West", un fragmento nevado de la Quinta Avenida y, poco más allá, una gigantesca piscina apropiada para batallas navales, con su correspondiente horizonte marino de nubes amerengadas. Por las calles, puede toparse uno con Cleopatra, Buffalo Bill, Pimpinela Escarlata o Jack el Destripador. Ahí pasa y pasan de todo...

Es el imperio de la fantasía, construido sobre plumones rosados. Hay un instante -que dura varios años- en que aquello parece el centro del mundo y hasta las más famosas celebridades europeas escuchan el silbido tentador. Los sagrados monstruos franceses, alemanes, suecos, ingleses atraviesan el Gran Charco y todo un continente: al pie de unas colinas en Los Ángeles de California se levanta una quimera con más poder de seducción que la propia quimera del oro californiano. Es el bosque sagrado: Hollywood.

Pero aquello ha desarrollado en su propio organismo el mal que lo desgastará y consumirá. Numerosos ídolos de carne y hueso tienen pies de barro y las organizaciones financieras también. Algunas son tan ilusorias como los mundos que ayudaron a construir. Los "años locos", que Scott Fitzgerald cantara con nostalgia en esos mismos parajes, van quedando a la retaguardia. De vez en cuando algún resplendor ilumina aquellas vagas construcciones, pero sólo es el relámpago de la tempestad que ronda. El glorioso Hollywood se va transformando en museo y ya nadie parece interesarse por dejar las huellas de manos o pies en el cemento fresco del Teatro Chino. La quimera sufre su propia diáspora.

De todo esto nos habla, nos conversa Alfonso Calderón en su libro ¡Adiós, Hollywood! (Editorial La Noria, Stgo., 1985). Lo hace con encanto, con simpatía, con entusiasmo de enamorado, salpicando de anécdotas una crónica que podría alargarse en muchas páginas más, con el beneplácito del lector. Si éste es joven, aprenderá muchas cosas sobre el pasado de la pantalla grande; si es mayorcito, gozará recordando a sus viejos héroes, desde Pola Negri, Tom Mix y Errol Flynn, pasando por el tarzanesco Johnny y los inolvidables hermanos Marx, hasta los últimos ídolos: Marilyn,

# **Réquiem para una quimera [artículo] Hernán Poblete Varas.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1986

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Réquiem para una quimera [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)